

SANCIONES*

Will AMOS

La legislación y el derecho consuetudinario establecen los factores implicados en la determinación de las sanciones aplicables en Canadá en cada situación. En algunos casos, la legislatura expresa aquellas consideraciones que deben tomarse en cuenta. Por ejemplo, en el contexto de descarga ilegal de algún contaminante con fundamento en la Ley de Canadá sobre Transporte Marítimo (*Canada Shipping Act*),¹ de alcance federal, se puede imponer una multa de hasta \$C1,000,000 y pena de cárcel de hasta de 18 meses, dependiendo de los siguientes factores: *a*) daño o riesgo ocasionado por la infracción; *b*) cálculo del costo total de la rehabilitación necesaria en virtud del daño causado y de las mejores medidas de mitigación disponibles; *c*) medidas correctivas emprendidas o propuestas por parte del infractor con el objeto de mitigar el daño; *d*) aviso oportuno o no de la descarga del contaminante de acuerdo con lo dispuesto en la normativa; *e*) cualquier beneficio económico acumulado por el infractor como resultado del delito, y *f*) historial de incumplimiento de alguna otra legislación establecida para evitar la contaminación.

Además de las directrices legislativas que puedan disponerse, principios del derecho consuetudinario en la esfera de determinación de las sanciones ambientales se articularon en el caso *R. v. United Keno Hill Mines Ltd.*² Entre las consideraciones más relevantes se encuentran las siguientes: 1) naturaleza del medio ambiente afectado por el delito; 2) grado del daño e intencionalidad del delito, junto con la actitud (arrepentimiento) del infractor; 3) existencia de delitos previos; 4) prueba de los

* Documento de referencia a cargo del Secretariado de la CCA, 2008.

¹ Ley Canadiense sobre el Transporte Marítimo (*Canada Shipping Act*), 2001, c. 26, s. 191(4).

² 1980, 10 CELR 43 (Tribunal del Territorio de Yukon).

esfuerzos realizados para cumplir con la normativa; 5) tamaño y capital de la empresa, y 6) cualquier ganancia devengada del delito.

En particular, las multas y penas de cárcel pueden constituir armas disuasivas eficientes cuando se aplican a directores corporativos y líderes empresariales. Sin embargo, vale la pena observar que relativamente pocas personas en Canadá han recibido sentencias de cárcel por delitos ambientales y, en cambio, muchas más han sido encarceladas por sus intentos de proteger el ambiente.³ No obstante, las facultades correctivas judiciales van más allá de la mera aplicación de multas o pena de cárcel gracias al reconocimiento del hecho que el castigo y la disuasión no constituyen los únicos objetivos de los regímenes de aplicación de la normativa ambiental. En efecto, la facultad de los tribunales para imponer tareas de restauración u otras medidas alternativas se prevé en diversas leyes.

En términos específicos, de acuerdo con lo establecido en la Ley Canadiense de Protección Ambiental (*Canadian Environmental Act*) de 1999,⁴ el tribunal puede dictar una variedad de órdenes que obliguen al infractor a lo siguiente: 1) preparar e instrumentar un plan de prevención o emergencia contra la contaminación; 2) llevar a cabo el monitoreo de los efectos ambientales; 3) aplicar un sistema de administración ambiental; 4) solicitar que se realice una auditoría ambiental; 5) publicar los hechos relacionados con la sentencia; 6) cesar y desistir de participar en actividades particulares; 7) realizar servicios comunitarios; 8) pagar investigaciones sobre el uso ecológico y la disposición de una sustancia, o 9) pagar una cantidad de dinero a grupos ambientales o de salud dentro de la comunidad afectada o a una institución educativa para el otorgamiento de becas ambientales.

De igual manera, el procurador general de Canadá puede optar por emplear “medidas alternativas de protección ambiental” (EPAM) conforme a lo establecido en la CEPA de 1999, las cuales incluyen la negociación de acuerdos con personas físicas o morales (incluidos gobiernos) infractoras.⁵ Con ciertas excepciones, es posible utilizar los programas de las

³ David Boyd, *Unnatural Law: Rethinking Canadian Environmental Law and Policy*, Vancouver, UBC Press, 2003.

⁴ Ley Canadiense de Protección Ambiental (*Canadian Environmental Protection Act*), 1999, c. 33, ss. 291, 295-309.

⁵ CEPA 1999, s. 295-309; véase también ministerio del Medio Ambiente de Canadá, *Compliance and Enforcement Policy for the Canadian Environmental Protection Act*, 1999 (CEPA, 1999), marzo de 2001, pp. 30-32. En el caso de ejemplos de acuerdos

EPAM en la mayoría de los casos de incumplimiento fundamentados en la CEPA, los cuales pueden sustituir el ejercicio de acciones judiciales si logran la protección ambiental satisfactoria y si el historial de cumplimiento del infractor indica un probable retorno a la observación de las disposiciones de la CEPA. De acuerdo con lo establecido en las EPAM, no se requiere que el infractor se declare culpable, sólo debe asumir la responsabilidad y, una vez cumplidas las condiciones de las EPAM, el tribunal puede desestimar los cargos en su contra.

PENALTIES*

Will AMOS

Relevant sentencing factors in Canada may be determined by statute and by the common law, depending on the situation. In some cases, the legislature articulates those considerations that must be taken into account. For example, in the context of the illegal discharge of a pollutant under the federal *Canada Shipping Act*,¹ a fine of up to \$1,000,000 and/or a term of imprisonment of up to 18 months may be assessed, depending on the following factors: *a)* the harm or risk caused by the offense; *b)* an estimate of the total cost of cleanup, of harm caused, and of the best available mitigation measures; *c)* any remedial action taken, or proposed to be taken, by the offender to mitigate the harm; *d)* whether the pollutant discharged was reported on a timely basis in accordance with the regulations; *e)* any economic benefits accruing to the offender as a result of the offense; and *f)* any history of non-compliance with other legislation designed to prevent pollution.

Beyond the statutory guidance that may be provided, common law principles for environmental sentencing were articulated in *R. v. United Keno Hill Mines Ltd.*² Among the most relevant considerations are: *1)* the nature of the environment affected by the offense; *2)* the degree of damage and the deliberateness of the offense, together with the attitude (remorse) of the offender; *3)* the existence of prior offenses; *4)* evidence of efforts made to comply; *5)* the size and wealth of the corporation; and *6)* any profit obtained from the offense.

Particularly when applied to corporate directors and business leaders, fines and jail sentences can be effective deterrents. However, it is worth

* Background paper for the CEC Secretariat, 2008.

¹ *Canada Shipping Act, 2001*, c. 26, s. 191(4).

² 1980, 10 CELR 43 (Yukon Territory Court).

noting that relatively few individuals have received jail sentences in Canada for environmental offenses, and far more have been incarcerated for their attempts to protect the environment.³ But in recognition of the fact that punishment and deterrence are not the only goals of environmental enforcement regimes, the judiciary's remedial powers extend beyond fines and imprisonment. Indeed, the court's authority to order restoration work or other alternative measures is provided under many statutes.

Specifically, under the federal *Canadian Environmental Protection Act, 1999*,⁴ the court may issue a variety of orders, directing the offender to: 1) prepare and implement a pollution prevention or emergency plan; 2) carry out environmental effects monitoring; 3) implement an environmental management system; 4) have an environmental audit conducted; 5) publish the facts related to the conviction; 6) cease and desist from engaging particular activities; 7) perform community service; 8) pay for research into the ecological use and disposal of a substance; or 9) pay an amount to environmental or health groups in the affected community, or to an educational institution for environmental scholarships.

Also, the Attorney General of Canada may choose to use "environmental protection alternative measures" (EPAMs) under CEPA 1999 which involve the negotiation of an agreement with a corporate, government or individual offender.⁵ With certain exceptions, EPAM programs can be used for most offenses under CEPA, and may replace prosecutions if they will achieve satisfactory environmental protection and if the offender's compliance history indicates a likely return to CEPA conformity. Under EPAMs, the offender is not required to plead guilty to the violation, but must accept responsibility, and upon fulfillment of EPAM conditions the court will dismiss the charges against the offender.

³ David Boyd, *Unnatural Law: Rethinking Canadian Environmental Law and Policy*, Vancouver, UBC Press, 2003.

⁴ *Canadian Environmental Protection Act, 1999*, c. 33, ss. 291, 295-309.

⁵ CEPA 1999, s. 295-309; see also Environment Canada, *Compliance and Enforcement Policy for the Canadian Environmental Protection Act, 1999 (CEPA, 1999)*, March 2001, pp. 30-32. For examples of EPAM agreements, see <http://www.ec.gc.ca/ceparegistry/Enforcement/EPAMs.cfm>.